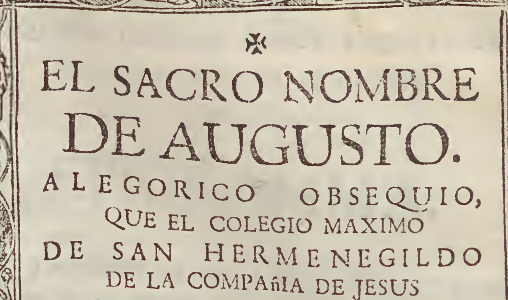


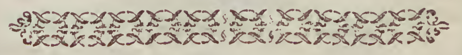
✠

EL SACRO NOMBRE DE AUGUSTO.

ALEGORICO OBSEQUIO, QUE EL COLEGIO MAXIMO DE SAN HERMENEGILDO DE LA COMPAñIA DE JESUS CONSAGRó EN EL DIA 4. DE OCTUBRE AL APLAUSO, Y NOMBRE DEL IL.MO Sr. D. FRANCISCO DE SOLIS, CARDONA, GANTE, BELVIS, RODRIGUEZ de las Barillas, Arzobiſpo de Trajanopoli, Co-Adminiſtrador del Arzobiſpado de Sevilla.

DESCRIBELO, Y LO DA A LUZ

DON VICENTE NAQUENS DAVALOS, Alumno habitual del miſmo Maximo Colegio, y ſingulariſsimo Devoto de la Sagrada Compañia de Jeſus.



Impreſſo en Sevilla con las licencias neceſſarias en caſa de Joſeph Padrino, en Calle Genova.

IN LAUDEM DOMINI VINCENTII NAQUENS DAVALOS LUDOS AUGUSTALES SCITISSIME DESCRIBENTIS, ET IN LUCEM EDENTIS.

EPIGRAMMA.

ÆTERNUM, te dante typis, ſublime Poema
Dum facis, *æternum* te ſimul ipſe facis.
Carmina, Vincenti, ſuperabis perpete ſeclo:
Nam minus accipere eſt, quam nova ſecla dare.

DECIMA.

CON la Prenſa al fuero externo
Del buen guſto ſatisfaces,
Eterno el Poema haces,
Y à tì te haces eterno:
Dàs à vèr quanto en ſu interno
fondo el Coloquio contiene;
Eternidad ſe previene
Para èl, para tì mas;
Pues tienes la que le dàs,
Y le dàs la que no tiene.

OTRA EN ELOGIO DE SU VERIDICA *elegante deſcripcion.*

ELoquente Deſcriptor,
Con quien Livio no ſe atreve,
La Obra Poetica debe
Mas à tì, que aun à ſu Autor:
Su perpetuo Acreedor,
Mas que à ſu Autor, te acredita:
El la gloria le limita;
Tu le dilatas la gloria;
Porque hecha fuè *tranſitoria*,
Eterna impreſſa, y deſcrita.



E N

EN ALABANZA DEL MISMO DON VICENTE Naquens aludiendo â ſu gran amor à la Compañia de Jeſus

SONETO.

FIDIAS, aquel Artifice elegante,
Milagroſo en la Eſtatua de Minerva,
ſu *nombre* iluſtre en la Deidad conſerva
Con mas eternidad que en el diamante.
Contra el tiempo, ù la ira fulminante
Es balſamo, ù laurèl que lo preſerva
La Dioſa, como eſcudo de reſerva
En qualquier *impreſsion* arma triumphante;
Con tales monumentos Don Vicente
Sigue à Fidias la bien *impreſſa huella*,
En que immortal ſu nombre ſe aſſegure;
Ama à la Compañia eternamente,
Es ſu *Minerva Sacra*, y aſsi en ella
Su nombre durarà lo que ella dure.



SE APLAUDE EL COLOQUIO, Y SU AUTOR
por un afectissimo suyo.

DECIMAS.

SE expuſo en eſte Feſtejo
Al *Sol* quanto bien produce,
Y una Hiſtoria, en que reluce
El *Sol* como en un eſpejo:
Con decoroſo deſpejo,
Y con galas Tropa hermoſa
tambien ſe expuſo amoroſa
Del *Sol* miſmo tornaſol.
Creo, que no ha viſto el Sol
En el mundo tan gran coſa.

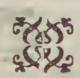
Rafaèl, que enhechizò
Aun à Apolo el del Parnaſo,
A otro Sol hoi con el vaſo
De ſu metro ſuſpendiò:
Lo *Cordova* aqui ayudò
Otro Joſuè es el hombre,
Nadie en el mundo ſe aſſombre,
Pues para que eſto haya ſido
Llenò todo ſu *Apellido*,
Diſcurriò todo ſu *Nombre*.

SE

SE ENCOMIA EL AVTOR DE LA LOA, *y Coloquio por otro aficionado ſuyo en eſte*

SONETO.

DE *Angel Principe* es tu Iluſtre Nombre,
Anuncio fuè de tu Angelical mente;
Y yà la gracia, que rayò en tu Oriente
Caracter te imprimiò de mas que hombre.
Enfatico tambien tu *Sobrenombre*,
Que es de Ciudad en letras eminente,
Indicò el Magiſterio preeminente,
Que à tu Nombre le gana alto renombre.
Nombre de tanto nombre ſer debia
quien deſcifraſſe en numen elegante
A un Nombre de tan alta Gerarchia.
Y en tanta luz debiò vèrſe radiante,
Pues todo el Sol incluye en sì, y ſu dia
Don Franciſco Solìs, Cardona, y Gante.

E N

EN ELOGIO DE LOS NIñOS, QUE EXECUTARON *con esmerado primor el Coloquio*

SONETO.

LUcida Juventud por el ropaje,
Por sì misma dos veces mas lucida,
Dexò à la admiracion tan persuadida,
Que creyò al verla, que del Cielo baxe.
Cada uno llenò su personaje
Pareciendo le daba nueva vida,
Y aun la misma ventaja fuè excedida,
Pues fuè el uno del otro hermoso ultraje.
Los Theatros Romanos, y Españoles
En el pueril despejo, gracia, y modos
Logran el exemplar mas oportuno.
A un *Sol* representaron muchos Soles,
Y lo representaron tambien todos,
Que luciò cada qual como ninguno.

DES-

DESCRIPCION.

EL siempre grande Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de Jesus, Literaria Atenas de esta Ciudad puede competir con las Academias mas ilustres del Orbe, si hace reseña de los Varones insignes, que lo han honrado Maestros, y que ha producido Discipulos, ò si trae à cuentas los lucidissimos Actos, que siendo empeño mui grave de su erudicion, y magnificencia fueron mayor desempeño de essas mismas. Connaturalizado, pues, en costumbres tan heroicas no degenerò de sì proprio en el espectaculo admirable, que franqueò à ojos, oidos, è ingenios el dia 4. de Octubre de 1749. años.

Despues que logrò Sevilla una felicidad mui alta en el gobierno del Ilmo. Sr. Don Francisco de Solis, y Cardona, esperaba el Colegio oportunidad para dar el mas bello golpe de su fineza. Y como la Antiguedad aplaudia el nombre de los Hombres grandes con Votos solemnes, Juegos publicos, ù otras demonstraciones festivas, no se dexò passar en descuido circunstancia tan congrua para el elogio de un Heròe, que iguala, ù excede à muchos, que fueron justamente celebrados sobre las realidades de su merito, y no por el que avulta el falso culto de la adulacion. En cumplimiento de esta idèa se executò el dia dicho una Alegorìa Comica, que fuè el pasmo de Sevilla, y pudiera serlo de las mas cultas Cortes de la Europa; ya se mire la sublimidad del Poema por los fondos de alusion, y discurso, por la magestad de los conceptos, por la proporcion de las partes, magnificencia de las voces, ò por el expressivo character de las Personas, propriedad tan dificultosa, como precisa en todas las composiciones dramaticas; ò ya se atienda la segunda animacion, que le dieron los Niños, que lo representaron con despejo galante, oportunissima viveza de afectos, exactissima puntualidad, y con desenfadado modesto dominio en el Theatro, è innumerable concurso.

Yo, en quien vive eterno el amor à la Compañia, luego que vì Acto tan magestuoso, determinè perpetuarlo en

¶¶ la

la Prensa, para que no se obscureciesse en el olvido obra tan digna de la posteridad, y de la memoria: quando puede proponerse por exemplar en este genero de producciones, y quã-do está ella misma diciendo ser su Autor el R. P. M. Rafaèl de Cordova, Maestro de Metaphysica, y superior à mis alabanzas, por mas que las esfuerze todo el peso de la razon, ò la gravissima inclinacion de mi afecto: siendo de igual dictamen en este punto quantos oyeron la Loa, y el Coloquio, dos prodigiosos Monumentos, que como juro de herencia vincularàn las admiraciones à su fama.

Mas porque no saliesse la impression desnuda, me pareciò vestirla con descripcion previa, clara, expressiva, laconica, quanto alcanze el tardo vuelo de mi pluma; y aunque es verdad, que qualquier rasgo mio serà borron informe, si se compara, ò se ladèa àzia aquella luz excessiva, esso mismo me alentò à la empressa, quando las sombras hacen, que con sus cercanìas sobresalgan mas las claridades. Y para que vaya methodicamente organizada la narracion, irà dividida, pues suele conseguir esta separacion de partes que se evite la confusion, y que la claridad no quede quexosa.

ADORNO DEL PATIO.

EL gran Atrio de Escuelas de San Hermenegildo es edificio de elegantissima Architectura, y que solo con verlo se le hacen las pruebas de ser Palacio de la Sabiduria. Es Quadro perfecto, y de mui desahogada espaciosidad, cuyos quatro angulos contienen veinte arcos de arranque airoso, y descollada elevacion, coronados en los superiores angulos de igual numero, â quien rodèa, y adorna seguro, y vistoso varandaje de hierro. El interior de los angulos se vistiò de exquisitos tapices, que con viveza de colores, y figuras en su laborioso texido seràn hoi emulacion no competida de los Artifices Flamencos, y fueron embeleso forzoso de la curiosidad, y del buen gusto. El exterior del Atrio se adornò con sedas de colores diferentes; pero guardando en la regulada oposicion de ellos cierta especie de harmonia para los ojos. Quedò cubierto lo interior, y exterior de ca-

da

da arco, pendiente en cada uno una hermosa araña, de plata algunas de ellas, otras de crystal, y todas de primorosa hechura: colocandose à breves, è iguales trechos excessivo numero de cornucopias, que llegado el tiempo de la iluminacion expusieron à la vista uno de los objectos mas deliciosos.

En el frente, que corresponde al angulo del Theatro, se fixaron dos pinturas de diestrissimo pincel, y de magnitud proporcionada à la altura del sitio. Una del Gloriosissimo Patriarcha San Francisco de Assis, Santo del dia, y del nombre del Ilmo. Sr. Arzobispo. La segunda de mi gran Padre San Ignacio de Loyola, que por muchos titulos era la fiesta suya.

Pero lo que diò un nobilissimo resalte al lucimiento fuè el remedo de Jardin en la parte superior del Atrio, ya en los balcones, en los intercolumnios, y en las cornisas con que remata la garbosa altura del gigante edificio. Formàronse pulidos encañados, vistieronse de verduras, que dixessen bien con la idèa, esmaltaronse, ò extretexieronse de vistosas flores, varias en el colorido, muchas en el numero, grandes en el tamaño, para que la distancia no defraudasse à la delicia. Eran por el sitio, y la hermosura imitacion florida de los Pensiles de Babylonia, y bien lograda oportunidad del mui R. P. M. Joseph de Vargas, à cuyo acierto, y conducta, desempeñados à marabilla en otras ocasiones, se fiò la direccion de adorno, y theatro, y diò en todo pruebas brillantes de su gusto delicado, y primoroso ingenio.

ADORNO DEL THEATRO.

EL Theatro solo era sobradissimo objecto para no llamar el cuidado à otro alguno, y tener dulcemente suspensos los sentidos. Dispusose un tablado, que dominasse al Auditorio, y se abanzasse seis varas, y media de longitud al gran patio con latitud correspondiente; reservandose para el foro, ù fondo de la perspectiva en las mutaciones to-

do el tramo, que haí del Arco à la Classe de Logica; y no pequeño de la Classe misma. Primorosa colgadura cubriò el testero, en donde fueron summo ornato de todo los Retratos del Rey, y Reyna nuestros Señores, del Serenissimo Cardenal Infante, del Serenissimo Infante, Duque de Parma, D. Phelipe. Pusieronse dos ordenes de cortinas: las primeras immediatas al arco, y con el unico destino de ocultar, ò descubrir las mutaciones del foro, eran de finissimo carmesì. Las segundas, exteriores, y que servian al uso de los Personajes, eran de color celeste, bordadas de oro, y seda, con tanta perfeccion en su linea, que excedia la labor à la preciosidad, pareciendo que la seda, y oro volaban en sus aves, ù olian en sus flores. Se entapizò el tablado de alfombras turcas, y adornaron su testera, cerrandola, frontales bien pintados, y hechos à este fin unicamente.

Si bien lo que robaba precisamente las atenciones fuè el elevadissimo arco de madera, que arrancando de las dos extremidades del tablado, volaba casi hasta las nubes con la Fama, que era airosissima corona de su gallarda architectura, como afectando colocar Nombre tan grande entre las Estrellas, con titulo mas ventajoso que el que allà Virgilio, Poeta de Augusto, tuvo para decir à su amigo Varo:

Vare tuum nomen (superet modò Mantua nobis)
Cantantes sublime ferent ad Sydera Cycni.

Se admiraban en el las mejores reglas de la Symetria reducidas à primorosa practica en pilastras, embasamentos, cimacios, cornisas, colgantes, pyramides, y quantos garbosos movimientos del arte se suelen explicar con estas, y otras voces facultativas, que dexan à los que no son inteligentes en confusissima admiracion.

El Artifice, que lo trazò, y pintò es D. Pedro Tortolero, de habilidad notoria, y felizmente experimentada, eminente en el disseño, y en el pincel exquisito, y assi corrieron ventajosas parejas las dos Facultades en el Arco. Se procurò, que su pintura tuviesse relacion alusiva al assumpto del alegorico Poema; y siendo este el *Sacro Nombre de Augusto*, su elogiado Autor le adaprò los tymbres distintivos, que engrandecian la fachada, y portico en el Palacio de aquel Romano

Em-

Emperador; y èl mismo los animò con disticos de Ovidio Nason, tan convenidos con el intento, que parece que el Poeta los havia hecho para este caso.

Se pintaron militares trofeos, ornato belicoso en el frontispicio de la Casa de Augusto, y guerrera honorifica orla en el Escudo de la gran Casa del Ilmo. Sr. Co-Administrador Don Francisco de Solìs. Eran alma de la pintura los siguientes versos. Trist. lib. 3. eleg. 1.

Singula dum miror, video fulgentibus armis
Conspicuos postes, tectaque digna Deo.
Cujus ut accepi Dominum, non fallimur, inquam:
Et magni verum est hanc Jovis esse Domum.

Hacian mysteriosa sombra al Imperial Palacio dos laureles frondosos, vivientes symbolos de los Triumphos Cesareos. Acà se pintaron los dos à correspondencia, y se subscribiò con esta letra el uno:

Cur tamen opposita velatur janua lauro,
Cingit & Augustas arbor opaca fores?
Num quia perpetuos meruit domus ista triumphos?
An quia Leucadio semper amata Deo?

En cuyo ultimo verso està la alusion clara, como el Sol, que es Blason de su Ilma. en sus Armas, y generoso honor en su Apellido; pues el *Dios Leucadio* es lo mismo que el *sol*, ù *Apolo*. Al otro laurel se aplicaron estos disticos:

Ipsanè quòd festa est, an quòd facit omnia festa?
Quam tribuit terris pacis an ista nota est?
Utque viret semper laurus, nec fronde caduca
Carpitur, aeternum sic habet illa decus.

Era insignia ilustre en la puerta de Augusto la Civica Corona de roble, ò encina, como signo glorioso de ser Padre del Pueblo, y benefico Libertador de sus Ciudadanos. Esta Corona se pintò tambien, y rotulòse assi:

Et Jovis hæc, dixi, domus est, quod ut esse putarem,
Augurium menti querna Corona dabat.
Causa superposita scripto testata Coronæ
Servatos Cives indicat hujus ope.

Y como Augusto, la imposicion, y virtud significativa de su nombre fueron la basa fundamental de la encomiastica Alegoria,

ria, se pintaron dos *Angelotes*, ò *Inteligencias*, que en tarjetones sostuviessen estos versos, tambien de Ovidio en el 1. de los Fastos:

Sancta vocant Augusta Patres, Augusta vocantur
Templa, Sacerdotum ritè dicata manu.

Tenia otra circunstancia este Arco, en que consistiò gran parte de su hermosura; pero de proposito se reserva para el titulo de las mutaciones.

ADORNO DE LOS NIÑOS.

SON los trajes por lo precioso, la propriedad, y el gusto los que contribuyen en gran parte à los lucimientos del theatro. En los Niños, en quienes se hacian precisos femeniles adornos, se echò de vèr, y se dexò admirar quanto primor cabe en este genero de vestidos, puestos con aire mui de Corte, cabos correspondientes, sobrepuestos brillantes de ricos brocamantones, brazaletes, plumas, y otras alhajas, que una por una no se describen por no empedrar la narracion de preciosidades, que muchas veces repetidas se hacen fastidiosas en su misma uniformidad.

Livia vestia de tisù de oro: *Fulvia* de riquissimo verde: *Cleopatra* de tela obscura, colores mysteriosos, y oportunos, siendo de mayor mysterio, y oportunidad el color obscuro de la tela en el vestido del Joven, que representò à la *Alegorìa*, cuyo character, y naturaleza es ser sombra. Se atendiò tambien, à que los aspectos se proporcionassen à la magestad, ò propriedad de los papeles, y à la verdad nada huvo de que se quexasse la vista, ni tuvo que suplir desagrados con dissimulos.

El Joven *Octavio* con rasgo generoso estrenò singular vestido, ajustado à la usanza, que mostrò una pulida estampa de Cesar Augusto. Justillo, y tonelete de fino carmesì, color que por brujula solo se descubria, pues le servia de precioso estorvo en bello labyrinto la guarnicion de plata. Todo el tiempo, que conservò el nombre de Octavio, y de Cayo Cesar en el Poema, pendia garbosamente del hombro capita al aire de tela blanca. Luego que se le impuso el nombre de Augusto, y se dirigia el triumpho al Capitolio, estrenò manto imperial de tela azul forrado en tafetan de armiños.

El

El Niño, que reprefentò à la Eftrella de Julio, eftrenò tambien azul imperial manto, tonelete de tela de color de rofa, y en efta reprefentacion lo diftinguia un gran Lucero de cryftal fobre la cabeza con brillante rafaga de la materia mifma, fujeto todo con apretador de diamantes. En reprefentacion de Cayo Mecenas fe adornaba con morrion, ò celada; y efta con los brillos de diamantes del mejor fondo, y con la cimera, ù rizado airon de finifsimas plumas encarnadas; que mas, ò menos fueron ornato comun à todos los morriones, y petos; para que falga de una vez la relacion de adornos tan femejantes, que referidos feparadamente ferìan mas que arrèo para los Niños, lucido tropiezo para los curiofos.

Aunque fe hace inexcufable decir, que en el Niño, que reprefentò à *Marco Antonio*, pareciò haver derramado todas fus minas el Oriente, tal era la gratifsima confufion de brillantes, con que lucia; fi bien el veftido, que eftrenò, no neceffitaba de mendigar preftados reflexos para fer gala mui fubida de punto. Blanco bordado de oro, y con el mifmo coftofo primor los precifos cabos. *Marco Agripa* viftiò de bello gufto, ya por la tela, que era rica, ya por el modo, que fue difcreto, y con la efpecialidad de no recebir lucimientos de otras piedras, que de finifsimas efmeraldas. No havìa que defear en el adorno de *Munacio Planco*, y aun el affeado traje de *Batyllo*, fin fer de cofta, tuvo baftante alabanza.

Los ocho Niños, efcogidos para las danzas, que havian de fer interrupcion guftofa entre acto, y acto, veftian tragecillos proporcionados al fin. Dos lama de plata encarnadina, dos color de caña, dos azul, y dos verdegai: para que efta mifma contrapoficion de colores hicieffe juego con las evoluciones harmoniofas, y prodigiofo texido de fus bien executados enlaces, de que ya dirèmos.

DANZAS.

LOS Theatros Griegos, y Romanos llenaban con diverfiones à quienes daban nombre de *Melopeja*, aquel efpacio, ò interfticio, que havia entre acto, y acto. Eran danzas, ò mufìcas alegres, y à efta imitacion aquellos faineres jocofos, tan apreciados en

en el Theatro Español, porque son *intermedio* de las jornadas, se llaman *Entremès*. Un habil Maestro en las dos Escuelas Francesa, y Española instruyò los ocho Niños, y logrò felizmente su instruccion en dos Contradanzas, que siendo airosa fatiga de ellos, fuè descanso para los de la representacion, y agradable variedad para todos.

Empezaban las dos con magestuosa seriedad, y concluian con *alegros* de galantissimo donaire. Executaron labores vistosas con *calados dobles, floretas tendidas, vueltas gyradas*, y quantos movimientos de primor con essas, y otras frasses explica, y enseña aquella bizarra Musica de pies, y manos.

Se distinguiò mas la una, que fuè un torneo Español, con adargas, y lancillas, siendo deleitable espectaculo de los ojos los amagados golpes, contenidos à compàs, de aquella viva pueril guerra, remedo gracioso del horror apacible, que causaba la celebre *pyrrica* de los Antiguos. Dos de los Niños mas expeditos fueron corona del bayle en un sazonadissimo sainete, que en ademanes jocosos, y posturas violentas, pero harmonicas, obligaron al Auditorio à un aplauso mui singular.

MVSICA.

TUvieron Loa, y Coloquio muchos, y excelentes passages de Musica, porque no se echasse menos en conjunto tan bello una parte tan noble del agrado. Le diò vivissima alma à las letras el Numen Musico de Don Antonio Polaina Caballero, que por su estylo, y especial gusto en la composicion, acomodacion facil à la naturaleza de los assumptos serìa admiracion de nuestra Peninsula, si le huviera tocado en suerte el haver nacido en Italia. Juega de los afectos à su arbitrio, y propriamente entonces los traia à una mano. En lo patetico, y triste hizo à la melancolia agradable: en lo festivo obligaba à rebosar el gozo: en las canciones militares aun la cobardia aspiraba à valiente, y en el timido clamor de los vencidos se desalentaria el valor.

Fuè grande el numero de instrumentos, assi de mano, como de boca, y no solo fuè grande el numero de los instrumentos, sino tambien la destreza de los instrumentistas en flau-

flautas trāveseras, trompas, violines, violon,clave piano, q̄ acompañaron à voces escogidas de la Musica de esta Santa Patriarchal Iglesia.

Pero como se celebran las gracias de los Niños, sin que los Mayores se agravien, los tres del Coloquio en punto de Musica se llevaron aquella tarde los aplausos sin competencia, especialmente uno de ellos, que fuè mas oido, porque cantò mucho mas que los otros, y assi le diò mas extension al gusto.

MVTACIONES.

SUS maniobras se practicaron à tiempo, y con desembarazo. Reduzgo à este numero, y titulo (aunque no sea mutacion rigorosa) el vuelo, en que sobre una corpulenta Aguila Caudal baxò la Estrella de Julio, para que aun aquel descenso material diesse à entender, al escucharlo, que la Musica de aquel Niño parecia baxada del Cielo, ò para que al vèrlo sobre el Aguila se dixesse con mayor propriedad lo que de un Caballero Joven Cordovès dixo Don Luis de Gongora:

Que aun el Aguila es Caballo
Indigno de Guanymedes.

La Mutacion en el primer Acto fuè de Jardin con hermosissimo prospecto. Quadros bellamente repartidos, Estatuas, Surtidores, formado todo tan al vivo con el pincel, que podia estàr recelosa la naturaleza de que le robaba su poder el arte.

La Mutacion en el Acto segundo fuè de Mar para representar la batalla Acciaca, decissiva à favor de Augusto Cesar. Se engañaban los ojos en las espumas, y en la aparente inquietud de las olas. Naves pintadas, las de Cayo Cesar Octaviano con solos remos; las de Marco Antonio con remo, y vela; las de Cleopatra con el velamen de purpura, para que la pintura se ajustasse en un todo à las Historias. Y por esto no tuvo razon el que echò menos en aquella Comica Batalla el remèdo estrepitoso de la Artilleria; pues si-

glos despues (no sè si diga con utilidad, ò daño) arribò à tan admirable invencion el humano ingenio.

La Mutacion en el Acto tercero fuè el Gran Templo del Capitolio. El Pavimento jaspeado con variedad, ù oposicion amiga de losas blancas, y encarnadas: el Edificio era magnifico, todo iluminado, y en el termino ultimo de su lontananza la Estatua de Jupiter, y las Aras dispuestas. Poco despues fuè la iluminacion general del Atrio en Arañas, y Cornucopias, que aun hoi tienen mui presente aquella delicia muchos de los que la lograron; pareciò que las Estrellas aquella noche estaban aloxadas en el gran Patio, ò que el Sol, hecho pedazos, se havia colocado en tanta diversidad de sitios.

Aqui tiene su lugar la circunstancia, que en la descripcion del Arco de madera reservè para referirla ahora. Desde el principio tuvo iluminado su respaldo con mas de cien luces, y las Pyramides, que estaban vestidas de encarnado, daban el mas agradable viso. Pero toca este Arco à las Mutaciones, por quanto luego que la Alegorìa descifrò el Mysterio, de modo imperceptible al Auditorio se descubriò en letras graciosamente iluminadas este rotulo: *El Ilmo. Sr. D. Francisco de Solìs*, haviendo estado antes iluminado, y descubierto con characteres brillantes sobre obscuro este otro: *El Sacro Nombre de Augusto.*

No es improporcionado que se haga aqui alguna memoria del refresco (que fuè delicado, y abundoso) respecto de haverle cabido tambien su buena parte de mutacion con la bella perspectiva de Jardin iluminado, que sobresalia mucho por la magestad del sitio, en que se sirviò.

EXECUCION DEL POEMA COMICO.

ROmpiò el Theatro el Niño, que havia de representar à Marco Antonio, con galantissimo despejo, dexando en un silencio de marmol el sordo antes murmureo inquieto del concurso, que fuè innumerable. Pronunciò una elegantissi-

tiſsima arenga en un Epico Latino; y un Endecaſylabo Caſtellano, produccion del grande ingenio del M. R. P. M. Gaſpar de Sola, Maeſtro de Theologia en el Colegio de San Hermenegildo. En el Epico Latino ſe vè brillar toda la valentìa de Eſtacio con la mageſtad de Virgilio. En el Endecaſylabo Caſtellano uniò dulciſsimamente la profundidad de *Argenſola* con la myſteriosa amena cultura del Conde de Villa-Mediana. El Poema miſmo es ſu mas expreſsivo elogio. Es eſte:

QUantus ab æthereo perſtringit lumina fulgor
Cardine! Quæ rerum facies! Quàm læta renidet,
Naturâ famulante, dies! Mitiſsime Princeps,
Abſceſſere fores Cœli, patet Aula receſſus
Ducta per immenſos, & non violabile tectum.
Eſt ſupra Soliſque vias, Lunæque labores
Templum Auguſtum, ingens, & Majeſtate verendum;
Non auro laqueata domus; non Synnade miſsi,
Candentive Paro lapides; non marmora, lucem
Tranſmiſſura, nitent. Aliâ ſed limina ſurgunt
Materie, quali, ſummas cum conderet Arces
Juppiter, & ſanctis ſtrueret penetralia Divis,
Siderei micuêre Poli. Stat ſede ſuperba
Gloria, regales habitus induta, manuque
Sceptra gerens. Quis fronte decor! Quàm grata modeſtis
Flamma oculis! Quali Sacros reverentia vultus
Cauta ſatellitio radiorum cingit, & ornat!
Juſtus Honos Solii dextram tenet; altera Famam
Pars locat; haud illam, quæ falſis murmura dictis
Seminat incedens, Populorumque arrigit aures.
Cœleſtes iſti cunæ, Cœleſtis origo,
Nata Deis, factura Deos, & mente ſupernâ
Heroum diſcens laudes, quas ſpargat in orbem.
His fido ſocias diſpertit pectore curas
Gloria, & arcanis adhibet non inſcia rebus.
Maxima ſeu jubeat manſuris nomina Faſtis
Indere, & Imperii faſces, decora alta Regentum,
Invehat aſſuetis Laribus, ſive ordine turbet

Degeneres animas, & inertia corpora vulgus
In medium redigat, tenebris damnata silentum:
Forte etiam celsæ majora negotia menti
Inciderant, comitesque operi sociare parabat
Diva manus. Instant nobis ingentia laudum
Argumenta, inquit; veteres truduntur honores;
Assurguntque novi, fausto viret omine laurus
Æternis decorum foliis, & fronde recenti
Umbratura Sacros, & protectura Penates.
Stemmata Solisiæ Gentis, Ceræque vetustæ,
Vivida queis spirat virtus fatoque superstes,
Parte sui meliore viget, nova nomina poscunt.
Illam Martis amor, sævæque in sanguine palmæ
Evexêre diu. Quid dira tonitrua belli,
Quid referam misso volitantia vulnera plumbo,
Et strepitus inter lituorum, interrita mortem
Pectora despexisse, & prodegisse cruorem?
Vos ego contestor, campi, quos vomere scindit
Mixtus Iber Celtis; vos, Flandrica rura, cadentum
Pinguia funeribus; teque, Ausonis ora, superbum
Imperii caput Augusti, nunc præda furoris:
Heu! quoties inter cædes, atque agmina vitæ
Inconsulta, illos mortem pro laude pacisci
Vidistis, dubiam, & nutantem ducere sortem
Regis in obsequium! Quid mitia jura revolvam,
Pacificas artes, & opus frondentis olivæ?
Illos suspiciunt Populi, atque ex ore loquentum
Certa putant placido Divorum oracula pandi.
Hinc titulis onerata Domus, prælustria fulgent
Actorum monimenta, & retrò nomina sæclis.
At licèt Heroum series sibi constet, & ordo,
Ac veterum factis impar non exprobret hæres;
Unum præ reliquis gremio teneoque, feroque:
Quem, si fata sinant, qualem tu, Fama, loquêris?
Quali, pulcher Honos, serto redimire parabis?

Poco sirviera del Blason Augusto
El soberbio esplendor, si al trasfundirlo

En

En ſu Perſona, no tuviera el Cielo
De conſervarlo pronto el artificio.
Que el renombre luſtroſo, que deſdice
De la Grandeza, que le diò principio,
No es titulo, es apodo, que fomenta
Con irriſion ironico el eſtylo.
Soberano Decreto de un Rey Sabio,
Cuyo Imperio, en dos Orbes dividido,
Fuera afan ſuficiente à dos Atlantes,
Y es diverſion de ſu ſagaz arbitrio,
Lo eligiò::: Baſta, porque todo es menos,
Que eleccion Celeſtial hace preciſſo
El acierto, y es cifra, que atheſora
En Sagrados enigmas los prodigios.
Para aſſociar en Paſtoral deſvelo
A ſu Hermano, què elogio tan Divino!
Que aunque no hai igualdad de grande à ſummo,
Hai proporcion, y en èl la hallò ſu juicio.
No aguardò à la pereza de los años:
Que no aprenden los genios diſtinguidos
En el torpe volumen de eſcarmientos,
Fè de errata en la hiſtoria de los ſiglos.
Los talentos ſublimes nacen todos,
Quales han de llenar ſus altos ſitios:
En el Sol el nacer es deſcubrirſe
Para dorar la ſenda de ſu gyro.
Aſsi â la voz de Dios ſaliò perfecto
Un mundo, que acredita lo infinito;
Hablaba Dios, y ſyncopò diſtancias;
Corriò el eſpacio à inſtantes reducido.
No pudiera llegar à la elevada
Cumbre de ſu grandeza, aunque benigno
Nos hace Monte-Llano con ſuave
Inclinacion al monte mas erguido.
Preciſſada à dexar ſolo al examen
De otro Sol la eminencia, que le admiro,
A la falda, ò al pie ſe contuviera,
Para medirlo anſioſo mi capricho.
Allì viera el ſereno temple afable,
Que

Que exercita absoluto el señorìo
En la interna Provincia del afecto,
Donde no llega el exterior dominio.
Aquel imperio, que somete el alma
Tan à escondidas de su mismo arbitrio,
Que el animo al rendirse titubèa,
Si exerce libertad, ò sigue instinto.
Amable sujecion, que desapropria
La noble possession de su alvedrìo,
Por mejorar en direccion agena
De impulso, de gobierno, de destino!
Allì viera el ingenio, donde nacen
Politicas sin tardos artificios,
Dictamenes, que estampa en los Heroes
El Cielo solo en la impression del juicio.
Allì viera el fervor, con que dispensa
El agrado à los doctos exercicios,
Que los ama, quien puede de sus luces
Acrecentar à su esplendor los brillos.
Allì viera; y confuso con la copia,
En la misma abundancia empobrecido,
En los moldes del pasmo vaciara
Assombros el silencio mas rendido.
Y en aptitud suspensa, impuesto al labio
El dedo, sino encomio, fuera indicio,
Que en expression emphatica dexàra
Mucho que adivinar al discursivo.
Trasladad del Oriente al Occidente
De noble emulacion el incentivo,
Que dividiò por apropriarse à Homero
Tantas Ciudades en Civil disidio.
En Historias, archivo de los tiempos
En Fabulas, facundos desvarios;
En Athenas, y en Roma, Italia, y Grecia
Nombre elegid, que pueda definirlo.
Y si mayor que todo su alto genio
De arrojo convenciere mi designio,
A la noble ossadia de emprenderlo
Darà gloriosa tumba el precipicio,

Cor-

Cortò tan ladino uno, y otro Idioma, que se logrò doble en sus labios el espiritu del Poema. Siendo marabilla que un Niño, que por su corta edad saludò poco ha los primeros rudimentos de la Grammatica, pareciesse versado, è instruido en Poetica, y Rhetorica, como en la frequente recitacion de sus piezas. Assi con pasmo suyo lo creyò alguno de los que lo oyeron.

Siguiòse Loa, y Coloquio, desempeñando cada uno su obligacion con tanto acierto, que tal vez tendrian que envidiarles los mejores Theatros. La magestad de *Livia*, el furor de *Fulvia*, la persuasion dulce, y sentida, junta con la inconstancia, de *Cleopatra*; la explicacion de la *Alegoria*, el decoro de *Octavio*, el esplendor de *Julio*, consejo de *Mecenas*, variedad de *Marco Antonio*, accion galante de *Marco Agripa*, madurez de *Munacio*, sal urbana, y nada plebeya de *Batyllo*, fueron el character de los Personajes, que representaron los Niños, cada uno dentro de sus lindes à qual mejor, cumpliendo, no solò el Autor del Poema, sino todos ellos con la magistral regla de Horacio:

-------------------------- Tristia mœstum
Vultum verba decent: iratum plena minarum
Ludentem lasciva: severum seria dictu.
Intererit multùm, Davusne loquatur, an heros:
Maturusne senex, an adhuc florente juventa
Fervidus: an Matrona potens, an sedula nutrix.
Colchus, an Assyrius: Thebis nutritus, an Argis.
Sit Medea ferox, invictaque, flebilis Ino,
Perfidus Ixion, Io vaga, tristis Orestes.

En fin, ellos lo supieron hacer, como yo no he sabido, ni sabrè decir, y no acaban de admirar quantos assistieron à Espectaculo tan famoso.

Del qual este es un deslucido bosquexo: y conociendo yo mui bien mis desproporciones para igualar los tamaños de Objecto tan grande con las tibiezas de mi estylo, dispu-

ſe que ſe ſiguieſſe à eſta Deſcripcion la Loa ; y el Coloquio del R. P. M. Rafaèl de Cordova, para que el Lector deſcanſe en obras tan elegantes, y limadas de lo mucho que le havràn moleſtado las fraſſes mias, y cobre en placidas admiraciones el tiempo que perdiò en mis inſulſezes deſagradables.



LOA